

WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
 THE WALL STREET JOURNAL

DAN FROSCH Y MATT GROSSMAN

Cuando Mary Parham-Copelan se postuló para presidenta del consejo estudiantil de su escuela en Milledgeville, Georgia, a comienzos de los años 80, pidió ayuda con su discurso a una de las chicas mayores que admiraba: Lisa Cook.

Cook, que provenía de una familia prominente en esa localidad rural de unos 17.000 habitantes, le dijo a Parham-Copelan que, por encima de todo, debía dominar a la audiencia en el gimnasio de la escuela y asegurarse de que su voz se escuchara.

Cuarenta años después, Cook fue la primera mujer negra en convertirse en gobernadora de la Reserva Federal en Washington, un poderoso cargo que le otorga voz en la definición del rumbo de la economía estadounidense. Ahora, está en el centro de una lucha inédita que enfrenta la independencia del banco central con la autoridad del Presidente.

El lunes, el presidente Trump movió fichas para destituir a Cook, de 61 años, acusándola de haber cometido fraude hipotecario antes de llegar a la Fed.

El motivo específico citado para su despido, según Bill Pulte —designado por Trump y a la cabeza de la Agencia Federal de Financiamiento de Vivienda—: dos documentos hipotecarios firmados con 14 días de diferencia, uno sobre una casa en Michigan, donde Cook enseñaba, y el otro sobre un departamento cerca de su hogar de infancia en Atlanta. En ambos casos, los inmuebles figuraban como “residencia principal”.

Cook, economista académica nombrada por el presidente Joe Biden en 2022, se ha negado a irse en silencio. Afirma que su destitución es ilegal y que la combatirá en tribunales. No ha dado explicaciones sobre las dos solicitudes hipotecarias, que la administración Trump sostiene que constituyen un delito federal. No se han presentado cargos.

Aunque nunca fue una voz especialmente llamativa en el directorio de la Fed durante sus dos años en el cargo, Cook se ha guiado como economista por convicciones profundas forjadas en su crianza en el sur de EE.UU. y en su carrera zigzagueante, dicen amigos y colegas, incluyendo su convicción de que la adversidad racial ha marcado profundamente el destino económico de los afroamericanos.

Si logra revertir su despido, seguirá en posición de influir en la política de la Fed durante años. Su mandato expira en 2038.

Cook creció como hija del movimiento por los derechos civiles. En un discurso del año pasado ante un grupo empresarial de mujeres en Charleston, Carolina del Sur, dijo que su madre fue la primera profesora negra con titularidad en Georgia College & State University. Su padre fue un conocido capellán en Milledgeville, a unos 160 kilómetros al sureste de Atlanta. Ella y sus hermanas estuvieron entre las primeras alumnas negras en desegregar las escuelas locales, relató.

“Mi familia vivió los acontecimientos que sacaron a Milledgeville de un sur

Disputa legal entre la miembro de la Reserva Federal y el Presidente de EE.UU.

Lisa Cook, la gobernadora de la Fed en el centro de la tormenta

La primera mujer negra en el directorio del banco central había evitado mayormente los reflectores antes de que Trump intentara destituir.



Cook, economista académica nombrada por el presidente Joe Biden en 2022, se ha negado a irse en silencio.



Lisa Cook, gobernadora de la Reserva Federal de Estados Unidos, prestó juramento en el cargo en mayo de 2022.

profundamente segregado”, dijo. “Saque fuerza del ejemplo de mi familia, de otros en el movimiento por los derechos civiles y de la comunidad que me crió”.

Parham-Copelan, hoy primera alcaldesa de Milledgeville, recordó a la familia Cook como decididamente de clase media. Su madre lideraba un grupo de Girl Scouts. Otras niñas del vecindario

aspiraban a ser como las hermanas Cook. Sus padres eran figuras prominentes en el pueblo, y las hijas eran líderes naturales, señaló.

“Crecieron entendiendo la importancia de tener un asiento en la mesa. Escuché a su madre decir eso muchas veces”, dijo Parham-Copelan.

La economía no fue la primera pasión

académica de Cook. Estudió filosofía en Spelman College, un colegio para mujeres en Atlanta, de raigambre negra, y obtuvo títulos adicionales en humanidades en Oxford y en Senegal. Viajando por África Occidental, descubrió un renovado interés en cómo funciona la economía durante una diligencia cotidiana.

“Una de las primeras cosas que hago es comprar un lápiz pasta Bic”, contó en 2018. “¡Cada uno costaba 10 dólares! Diez dólares. Esto me dejó totalmente pasmada. Sabía lo pobre que era la mayoría. Sabía que los estudiantes necesitaban estos bolígrafos para escribir en sus cuadernos. Y eso encendió toda una línea de reflexión”.

En los años 90, como estudiante de posgrado en economía en la Universidad de California, Berkeley, poco después de la caída de la Unión Soviética, Cook se interesó en la economía rusa y buscó trabajar con Greg Grossman, un profesor experto en el área.

Grossman le dijo que si aprendía el idioma, la aceptaría como alumna. Año y medio después, apareció en su oficina y le habló en ruso, la quinta lengua que había aprendido, recordó Cook en un discurso este año.

Con el tiempo, su interés académico volvió a enfocarse en las divisiones raciales del sur profundo. Rebuscó en archivos históricos para explicar las diferencias de resultados económicos entre blancos y negros. Varias de sus investigaciones se centraron en el linchamiento, un ejemplo de violencia que, según ella y otros, bloqueó oportunidades económicas durante generaciones en los siglos XIX y XX. En un estudio de 2017, usó un conjunto de datos históricos para sostener que los linchamientos eran más comunes en zonas con mayor segregación racial.

En 2018 declaró que, a medida que la conciencia pública sobre los problemas raciales crecía, sentía que su trabajo adquiriría más resonancia. “Con los tiroteos policiales y las masacres ligadas a crímenes de odio, creo que ahora la gente lo entiende”, dijo. En 2005, Cook fue contratada por Michigan State University, donde enseñó economía y relaciones internacionales. Mantuvo una residencia en Ann Arbor, a unos 100 kilómetros.

En Ann Arbor, se volcó en otra pasión: la música y las artes. Fue parte del directorio y luego copresidenta de la University Musical Society, una organización de artes escénicas, entre 2014 y 2022.

También en Ann Arbor integró un grupo informal de profesores de la Universidad de Michigan y empresarios locales que se reunían periódicamente para socializar y debatir diversos temas. Cook era una asistente entusiasta y regular, recordó Marianne Udow-Phillips, académica de la Escuela de Salud Pública de esa universidad y exdirectora de servicios sociales del estado bajo la gobernadora demócrata Jennifer Granholm.

“Sabe muchísimo, pero también muy buena oyente, y siempre me impresionó como alguien que aprende constantemente, no solo como alguien que cree tener todas las respuestas”, dijo Udow-Phillips.

Cook fue una de las cuatro autoridades que Biden ascendió al directorio de la Fed. Durante su confirmación en el Senado, los demócratas elogiaron su trayectoria académica mientras que los republicanos cuestionaron su escasa experiencia en política monetaria. En 2022 fue confirmada con una votación de 51-50, definida por el voto de desempate de la vicepresidenta Kamala Harris.

Para inversionistas y economistas que siguen de cerca a la Fed, Cook se integró a las decisiones consensuadas del directorio sobre tasas de interés, votando siempre en línea con el presidente Jerome Powell y la mayoría. Antes de que Pulte la acusara de fraude hipotecario la semana pasada, había hecho poco para llamar la atención sobre sí misma.

El martes, quienes conocen a Cook —de Milledgeville a Michigan— salieron a defenderla.

Parham-Copelan aseguró que su amiga de la infancia no cederá en un momento en que “las mujeres negras están siendo atacadas sin motivo”.

Betsy Stevenson, execonomista jefa del Departamento de Trabajo bajo Barack Obama y colega de Cook en la Asociación Económica Estadounidense, advirtió que, salvo pruebas sustantivas de un acto criminal, despedirla pondría en riesgo la independencia del banco central.

“Despedir a Lisa Cook es un problema, pienses lo que pienses de Lisa Cook”, dijo.

Artículo traducido del inglés por Economía y Negocios de “El Mercurio”.